

el movimiento de uno de sus brazos: entonces le arrojan una red en forma de canasta, rodeada de un aro de madera, en el cual coloca el otro pie: y en sus manos tiene las cuerdas de la canasta y de la piedra. Cuando se halla en estado de sumergirse, cubre con una mano sus narices á fin de que el agua no se introduzca, da un fuerte impulso á la cuerda de la piedra, á cuyo esfuerzo se desata el nudo que la sostenia, y se va á fondo. Llegado á este, saca el pie del estribo, é inmediatamente tiran de la piedra y vuelven á atarla al palo de virar: entonces el buzo se arroja boca á bajo, recoge y pone en la canasta cuanto le viene á las manos. Pronto ya á salir del agua tira fuertemente de la cuerda, cuyo extremo está en manos de los que componen la tripulación, quienes la hacen subir con suma brevedad. Entretanto el buzo, desembarazado de todo estorbo, sube por sí mismo á lo largo de la cuerda, y por sus esfuerzos consigue llegar á la superficie con bastante anticipación á la canasta, entreteniéndose en nadar á alguna distancia del barco, en el cual es muy raro verle entrar antes de concluir la jornada, ó bien tomando un remo ú otro cualquiera útil con que pasa el tiempo hasta que le llega el turno de volver á bajar. Un buzo apenas permanece minuto y medio debajo del agua; sin embargo, siendo diestro, y estando sobre una capa abundantemente provista de ostras, puede reunir en tan corto espacio hasta unas ciento cincuenta. Para cada piedra de buzar hay por lo general dos pescadores, que bajan alternativamente, descansando el uno mientras el otro trabaja. Concluido este ejercicio los buzos suelen sangrar por las narices y los oídos, lo que les alivia mucho. Su trabajo le consideran como un agradable pasatiempo, y aunque esten ocupados seis horas seguidas no dan á conocer el mas mínimo descontento, á no ser que las ostras escaseen. Cuando se aproxima la noche el piloto hace la señal, la flotilla se reúne y navega hácia la costa donde la aguarda una inmensa multitud; cada barquichuelo entra en el punto que le está designado, y las ostras se transportan á grandes almacenes, donde permanecen hacinadas y bien custodiadas durante diez días, tiempo necesario para que se corrompan. Cuando se hallan en un estado conveniente, las arrojan en un estanque lleno de agua del mar, donde las dejan por espacio de doce horas; luego las abren, las lavan y entregan las conchas á los desgastadores, los que desprenden las perlas con la ayuda de unas tenazas.

Después de haber levantado todas las conchas, la sustancia de las ostras permanece en el fondo del estanque con la arena y los fragmentos de las que se han roto; y para extraer las perlas mezcladas á estos desperdicios los lavan diversas veces, cuidando de colar las aguas en que se ejecuta. Lavada ya y seca la arena, se acriba: las perlas gruesas se sacan fácilmente; pero la separación de las pequeñas, conocidas bajo el nombre de *simiente de perlas*, es un trabajo algo difícil. Posterior á esto las separan por clases, según su grandor, y por último las ensartan y las remiten al mercado.

Las perlas se han considerado siempre como preciosos adornos. Diferentes tentativas de reproducción se han hecho, y los resultados han correspondido bastante. La mas singular practicada en las playas del mar Rojo en los primeros años de la era cristiana se ejecuta aun en la China: consiste en abrir la concha de la ostra de perlas para introducir un hilito de hierro, y volver á colocar la ostra en su lugar; el animal, herido por la punta del hilo, depone alrededor de éste una capa de materia de perlas, que poco á poco toma consistencia y se fortifica por otras deposiciones, y entonces vuelven á recojerla.

También se fabrican perlas falsas, valiéndose de unos globulitos de cristal, cuyo interior barnizan con un líquido llamado esencia de perlas, y llenando el hueco con cera blanca. Esta esencia se compone de unas partículas de color de plata, que se hallan en las escamas del pescado llamado *brecia*, y que fueron usadas con este objeto por la primera vez á principios del último siglo, por un francés llamado Jaquin.

(Semenario Pintoresco.)

REAL LOTERIA.

En la Direccion del ramo se hallan depositados varios premios, de números que resultaron agraciados en los Sorteos 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37 y 38 ordinarios, 5.º y 6.º extraordinarios: lo que se avisa al público pa-

ra que acudan por ellos antes de que se cumplan los dos años señalados para la prescripción. Puerto-Rico 1.º de Setiembre de 1837.—Hernandez.

TRIBUNAL DE MARINA.

Por auto de dicho Tribunal recaído á solicitud de D. José Miró y Granada, se ha de rematar en pública subasta la polacra española S. José, (a) Palma, que se encuentra varada al costado de la cañilla del resguardo de esta ciudad, cuyo buque está tasado en la cantidad de setecientos pesos, y para facilitar su venta se ha de verificar esta por lotes que estarán presentes en el mismo lugar donde se halla varado el buque, el día 13 de los corrientes y hora de las once á las doce en la que se verificará su remate. Las personas que se interesen en su compra podrán concurrir al parage designado el día que se cita. Puerto-Rico 5 de Setiembre de 1837.—Pedro Rafael de Escalona.—3

INTENDENCIA.

Habiéndose diferido para el lunes 18 del corriente el remate de las 1,566 cuerdas de terrenos que tocaron en Canóvaca á Doña Carmen Calado por acuerdo de la junta de almoneda; se avisa al público por si alguno quisiera mejorar las posturas hechas por el Sr. D. José Gregorio Hernandez que ofrece los dos tercios de su tasación dando mil pesos en mano y quinientos por año; y D. Tomas Quigleys por solo treinta cuerdas de pasto el todo de su tasación.—José Antonio Graixena.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE ESTA CAPITAL.

Por auto del día 7 del corriente proveído por el Sr. Dr. D. Juan José Aparicio y Sierra, Auditor honorario de ejército, Juez letrado de primera instancia de esta Capital, y por ante D. Eusebio Nuñez, escribano público interino, se manda convocar por la Gaceta de Gobierno de la misma, en tres números consecutivos á Felipe de la Cruz, para que se presente en el tribunal al siguiente día del último anuncio, á evacuar la declaración que le está mandada minister en la causa criminal seguida contra Vitorino Tapia por haber achocado á Valentín Arroyo. Puerto-Rico 11 de Setiembre de 1837.—1

IDEM.

Por auto del día de ayer, proveído por el Sr. Dr. D. Juan José Aparicio y Sierra, Auditor honorario de ejército, Juez letrado de primera instancia de esta Capital, y por ante D. Eusebio Nuñez, escribano público interino, se manda convocar á Calixto Vergara, para que en el término de nueve días se presente en la cárcel pública de esta Capital á descargarse de la culpa que le resulta en la causa que se le sigue por heridas á José Cañudo, cierto que se le oirá y administrará justicia, y en su defecto se seguirá la causa en los estrados del tribunal, parándole el mismo perjuicio que á estuviese presente. Puerto-Rico 7 de Setiembre de 1837.—2

IDEM.

Por auto del día de ayer, proveído por el Sr. Dr. D. Juan José Aparicio y Sierra, Auditor honorario de ejército, Juez letrado de primera instancia de esta Capital, y por ante D. Eusebio Nuñez, escribano público interino, se manda convocar por segunda vez á Tomasa de los Santos, para que en el término de nueve días se presente en la cárcel pública á descargarse de la culpa que le resulta en la causa que se le sigue por excesos, cierta que se le oirá y administrará justicia, y de lo contrario se le harán las notificaciones en los estrados del Tribunal, parándole el mismo perjuicio que si estuviese presente. Puerto-Rico 7 de Setiembre de 1837.—2

AVISO AL PUBLICO.

El día 5 del presente Setiembre se venderá en el puerto de Fajardo en pública subasta el bergantín inglés William 49, del porte de 88 toneladas, que se halla barado en la isla de Ramos, con motivo del temporal del día 2 de los corrientes, y su venta se verificará en el mejor postor.—4

ANUNCIOS.

Quien quisiese comprar una hacienda situada entre el partido de Moravia y el Corozal, nombrada Sibuso, de bastantes terrenos y cerca al rio por el saliente, y por el poniente con el de Umbon, con muchos pastos de ceba y crianza, casa de habitación y de tienda, muchas palmas y amajaguas, 10 cuerdas de platanar y 18 de café nuevo. La persona que se interese acudir á dicho partido del Corozal á D. Juan Pablo Sandoval.—2

El día 21 del pasado se robaron del partido del Corozal un potro colorado zaino, cola abultada, la crin frison, paso de galope, un lucero apagado en la frente, unos pelos rucios al remate del rabo, marcado con las iniciales J. P. S. La persona que lo entregue ó dé razon de su paradero en dicho partido á D. Juan Pablo Sandoval, será gratificado competentemente.—1

En el partido de Maunabo se ha capturado el 6 de Julio último un negro natural de Africa, de las señales siguientes: joven, cuerpo delgado, alto regular, color achocolatado, frente chica, ojos vivos y negros, nariz chata, labios gruesos, con unos dibujos en las dos sienes, sin pelo de barba, algunas cicatrices en las espaldas como de foete, y otros dibujos pequeños en las dos ingles. Lo que se avisa al público para que llegando á noticia de su dueño se presente al Gobierno á reclamarlo.—3



CAPITANIA DEL PUERTO.



ENTRADA Y SALIDA DE BUQUES EN EL MES PRESENTE.

ENTRADAS.

- Día 7. No hubo.
8. De Ponce: balandra española S. Carlos, su capitán Ramon Val, en 10 días de navegacion y 3 hombres de tripulacion, en lastre.
9. De Guayama: balandra española Mariana, su capitán D. Ramos Val, en 10 días de navegacion, 2 hombres de tripulacion y 1 pasajero, carga almidos.
10. No hubo.

SALIDAS.

- Día 7. No hubo.
8. Para Barcelona: bergantín goleta español Isabel Luisa, su capitán D. Bonansio Urgell, con 8 hombres de tripulacion, carga algodón, cueros y cacao.
Para la Habana: bergantín goleta español correo núm. 2.º, su capitán D. Lorenzo Canter, con 20 hombres de tripulacion, 11 pasajeros y 50 reclusos, y la correspondencia pública y de oficio.
9 y 10. No hubo.